

**TRABAJO FINAL DE MASTER**  
**UNIVERSIDAD DE SEVILLA**  
**FACULTAD DE COMUNICACIÓN**

*Máster en guion, narrativa y creatividad audiovisual*



Memoria de escritura del guion del largometraje: *Mil Flores*

César Troncoso Escalera

cqtroncoso@gmail.com

TUTOR: Ramón Navarrete-Galiano

[galiano@us.es](mailto:galiano@us.es) Facultad de Comunicación

Sevilla 2018



## INDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	4
2. CONTEXTO Y ATMÓSFERA .....	5
3. CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA .....	6
3.1. Motivación Personal .....	6
3.2. Evolución del Guion .....	8
3.3. Storyline.....	10
3.4. Título.....	10
3.5. Género y Tono .....	11
4. PERSONAJES .....	12
5. ESTRUCTURA.....	16
5.1 Trama Principal .....	16
5.2 Tramas Secundarias.....	18
6. REFERENCIAS VISUALES .....	19
7. BIBLIOGRAFÍA .....	20
8. ANEXO .....	21

## **1. INTRODUCCIÓN:**

Yo no he escrito “Mil Flores”. Yo he transcrito esta historia, haciendo una amalgama con detalles de cuentos y leyendas que vuelan por todas partes. He añadido toques pintorescos a ciertos personajes y he jugado a divertirme con los diálogos y las situaciones.

En realidad sí que he escrito “Mil Flores”, para qué voy a engañar a nadie. Pero como ya he dicho, y esto sí era verdad, realmente se forma a raíz de las miles de historias que se pueden oír por cualquier barrio marginal de cualquier ciudad. Historias de gente encerrada en estos barrios, historias de gente que sale de ellos, otra que vive de ellos, que se alimenta de las miserias de estos lugares y sus habitantes.

No se menciona ninguna ciudad específica en todo el guion porque bien podría transcurrir en la tuya. O en la suya. O en la de ese camarero que te mira mal por las mañanas. O en la mía. Aunque ciertos detalles tecnológicos evidencian que se trata de una época más bien actual, tampoco se menciona fecha específica, porque estas historias llevan sucediendo muchos años y seguirán haciéndolo a pesar de todo.

Cuando comencé a pensar en la historia que quería “transcribir”, tenía claro que quería reflejar la falta de certeza y seguridad que puede llegar a experimentar una persona joven sin una pasión clara en su vida, así como la extrema dificultad que presenta la misma vida a otras que sí tienen claro lo que quieren hacer. También, personalmente, me apetecía explorar “el cambio” en las personas. Quería saber si una persona puede realmente cambiar, qué haría falta para ello y si sería un cambio permanente. No estoy seguro de haber resuelto todas estas incógnitas dentro del propio guion, pero en lo personal creo que tengo las cosas más claras.

Así, tras ponerme a darle vueltas, a crear un esqueleto de historia del tamaño de un tiburón ballena, empecé a recortar huesos hasta tener algo más parecido al tamaño medio de un ser humano (el justo y necesario para un largometraje, porque se me ha ocurrido ese símil). Pensé en muchos otros temas y mecanismos estructurales de guion que podría utilizar, y todos ellos se fueron cayendo por su propio peso para pulir una historia que simplemente contara lo que me apetecía transmitir.

Tras un largo periplo que desarrollaré en mayor profundidad en próximas páginas de este documento, llegó el resultado final que ya habrán podido leer todas las personas que están leyendo esta memoria. Si no has leído el guion completo no te recomiendo que sigas leyendo este documento, porque habrá “spoilers”, por supuesto. Además, en el guion está toda la chicha y toda la limonada, esto no es más que una servilleta para limpiarse después de disfrutarlo. Debería dejar de usar tantos símiles, no estoy seguro de que se me den del todo bien.

## **2. CONTEXTO Y ATMÓSFERA:**

“Mil Flores” es el nombre de un barrio marginal ficticio en el que se desarrollan las vidas de varios personajes. En este barrio la droga y la decadencia suponen el día a día de todos sus habitantes. O de casi todos. Porque, como en todas partes, también hay gente que lucha por sacar la cabeza del barro en el que les ha tocado vivir. Gente que se da cuenta de su desdicha y se opone a ella con uñas y dientes para labrarse un futuro mejor. Este sin embargo, no es el caso de Marcos.

Marcos es un joven que ha vivido prácticamente toda su vida en Mil Flores. Allí se siente cómodo y no tiene ni necesita ninguna otra ambición. Tiene una novia, tiene a sus amigos, a sus camellos, y sabe ganar suficiente dinero de vez en cuando para tirar adelante sin muchos problemas. Además también tiene a su familia. Familia por llamarlo de alguna manera. Vive con su madre, Mónica, y con su hermano menor, Andrés. Su madre es una drogadicta con mal genio, y su hermano es un adolescente bastante más listo que el propio Marcos. Este le tiene un cariño especial, a pesar de llevarse... bueno, como hermanos.

Sin embargo, el estatus de Marcos comienza a tambalearse cuando su novia, Marta, se cansa de él. Esto lo lleva a buscar más droga que de costumbre, a pelearse como nunca, a distanciarse de su familia y a replantearse su vida de pies a cabeza. Comienzan a surgir en él inquietudes que hacía mucho que no sentía y tratará de recomponer todo aquello que había destrozado, empezando por arreglar las cosas con su hermano, quien lleva demasiados días sin aparecer por casa.

Parece que nadie del barrio sabe dónde puede estar, así que Marcos se pone manos a la obra y comienza a buscarlo por su cuenta. Esta búsqueda le generará nuevos enemigos, peleas con viejos amigos y hasta le obligará a enfrentarse a su pasado y a plantearse seriamente su futuro.

Drogas, bares mugrientos, callejones oscuros, vendedores ambulantes, truhanes sin alma, camellos excéntricos, *yonkis* desconcertantes e incluso mafiosos pueblan las calles de este barrio en el que tu mayor baza siempre será tu suerte.

Entra a dar una vuelta si crees que estás en racha.

### **3. CONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA**

#### **3.1 Motivación personal.**

Terminar una carrera que no termina de motivarte no es tarea fácil. Por inercia y por cierto resto de motivación pasada has aprobado la mayoría de las asignaturas. Sin embargo, esas que quedan colgando son las que te quitan la vida. Ponerte a retomarlas es un mundo. Y cuando al fin consigues aprobarlas y ya no queda ni un ápice de ganas de seguir con la farsa, aún te queda el TFG.

Haciendo de tripas corazón consigues terminar un TFG medio decente. Y luego, cuando ya no tienes nada pendiente, el cuerpo comienza a pedirte lo que realmente quiere hacer. En mi caso, mi cuerpo me pedía crear una obra audiovisual. Y escribir. Crear. De pronto miles de ideas posibles se empezaron a agolpar en mi cerebro, haciendo tope para pasar por la puerta de la realización.

A pesar del colapso de ideas, la perspectiva de que lo que antes era un terreno yermo ahora estuviera lleno de semillas era algo positivo. Había esperanza, había ganas y había tiempo. Pero no había formación audiovisual; solo la de años de ver y disfrutar series y películas. Así que me puse a buscar mucha información al respecto. Blogs, manuales, amigos que habían estudiado algo del tema, etc. Aquí entra *El Guión (Story)* del señor Robert Mckee (1997).

A medida que mi cerebro se iba llenando de la información necesaria para la escritura de un guion audiovisual, mis ganas y mi motivación iban en aumento, porque me veía capaz de escribir algo así. Por otra parte, también se iba llenando de información sobre la industria y lo difícil que es prosperar en una con tanta competencia. Pero bueno, era tiempo de soñar y darlo todo.

Los primeros cimientos de la futura historia que sería Mil Flores ya comenzaban a asentarse en buen terreno. Pero temía que si la hacía con mi conocimiento de por aquél entonces no llegara realmente a buen puerto, ya que mi intención era realmente de comenzar a dedicarme a esto. Fue leyendo el libro *Objetivo Writers' Room*, (Teresa de Rosendo y Josep Gatell, 2015), que habla cerca del final de las diferencias entre la industria americana y la española, en el que descubrí que había másteres de guion en España con opción a prácticas. Con esta información en mente busqué y para mi fortuna encontré uno que se impartía en Sevilla.

Y allá que fui de cabeza. Conseguí entrar, y poco a poco me di cuenta de que este era un mundo que me gustaba bastante. Nunca había tenido tanta motivación por estudiar algo. Las tareas me las bebía y me llenaban de la seguridad que necesitaba para empezar a escribir la historia que tenía en mente.

Hubo otros proyectos más pequeños que conseguí mejorar a raíz del máster; de los que en principio no estaba muy convencido de su validez como guion audiovisual, pero algunas opiniones y comentarios por parte de profesores y compañeros me animaron a creer que no iba mal encaminado. Todo esto me dio fuerzas para afrontar la idea que se acabaría convirtiendo en Mil Flores, ya que era una idea para un largometraje y era algo más extenso de lo que había escrito hasta ahora.

Me gustaría también mencionar que durante mis prácticas conocí a un joven que había pasado por el mismo máster que yo y tenía más experiencia analizando guiones, que es a lo que se dedicaba. Gracias a él aprendí algunas cosas interesantes, como la falta de un consenso definitivo en cuanto a ciertos detalles sobre la escritura de un guion, o muchas vicisitudes sobre la propia industria. Sus opiniones sobre mis proyectos menores y algunas tareas también me animaron en mi empeño de dedicarme a esto.

Afrontando el TFM, quise agarrar por los cuernos la historia que había empezado a cimentarse en mi cabeza, y así escribir el largometraje y hacer con él algo de provecho que pudiera servirme para el futuro próximo.

### **3.2 Evolución del Guion**

La primera vez que fui a hablar con mi tutor no tenía las cosas demasiado claras. Sabía que quería hacer una historia sobre un barrio marginal en la que un joven sin perspectiva de futuro terminaba cambiando de parecer y tomando las riendas de su vida. Pero claro, en mi afán por hacer algo distinto y destacar, venía pensando que podía contar la historia dando saltos visuales en el tiempo. Esta idea quedó descartada después de redactar la historia en una especie de “tratamiento” de unas 10 páginas (Véase documento anexo).

En ese momento, me di cuenta de que para que la cosa tuviera sentido como quería expresarla, tenía que recurrir al manido recurso de la amnesia del protagonista. En un principio quise achacar esta amnesia al uso de droga a lo largo de los años, pero a pesar de ser justificable me resultaba algo ya visto demasiadas veces y que tampoco aportaba gran cosa a la historia. Habría sido un recurso meramente estético y que hubiera servido para hacer transiciones más llamativas. Como ya he dicho opté por descartarlo y contar la historia de forma lineal y sin saltos, a excepción del flashback explicativo del último acto. El único resquicio apreciable de esta primera intención está en la secuencia que abre el guion, con Marcos despertando en un campo rodeado de los estragos de una fiesta.

Ya en la escritura de esa especie de tratamiento, que fue surgiendo de forma fluida y sin cansancio alguno por mi parte, me di cuenta de cuánto me gustaba escribir y crear. Durante los meses anteriores en los que solo tenía algunas cosas pensadas sabía que todo estaba ahí pero no estaba expresado en papel. En cuanto me puse a escribirlo todo fue surgiendo de forma natural. Las acciones de los personajes se entrelazaban unas con otras, situaciones que no se me habían ocurrido antes aparecían de forma espontánea y todo tenía sentido.



Mi mayor preocupación en cuanto a la historia era qué hacer con el hermano de Marcos, Andrés. En un principio pensé en hacer que lo asaltaban y lo atacaban, dejándolo prácticamente inconsciente y dándolo por muerto su asaltante, para posteriormente descubrir que el cuerpo no estaba donde lo dejó y que se había escapado. Pero eso no me convencía de ninguna forma. Le di mil vueltas, todo con la esperanza de poder hacer un final igual de impactante pero sin tener que matar a Andrés. Al final, ante las ganas de continuar escribiendo me decanté por hacer que muriera y no darle más vueltas. Esto deshizo en mi mente un efecto tapón que tenía con la historia y a partir de ahí empezaron a surgirme cosas totalmente nuevas y que conectaban mejor que nunca con acciones anteriores.

No sería la última vez que tendría esa sensación de fluidez, ya que una vez tuve toda la historia redactada en esas diez páginas me dispuse a pasarlo directamente a guion. Me salté el paso de la escaleta, que supuestamente es recomendable, y entiendo que lo sea en términos de producción del guion. Pero a la hora de escribir el guion, con esa especie de tratamiento que hice ya tenía claro las localizaciones y las escenas, aunque no tuviera un número predeterminado de estas. Como digo, mientras iba escribiendo el guion volvía a tener esa sensación de que todo iba encajando. Diálogos, situaciones, acciones presentes con acciones pasadas y futuras, etc.

Mi principal temor a la hora de ir escribiendo era la extensión, ya que temía que me pusiera a añadir tantas cosas que se me pasara de páginas. Para más inri, mi tutor me aconsejó que midiera bien los puntos de giro para que el guion estuviera más o menos equilibrado. Esto sin embargo me ayudó a centrarme más y así tener un poco más claro cuánto quería contar en cada acto. Es probable que haya pecado de alargar un poco el primero, pero creo que hay suficientes cosas interesantes en él como para no hacer que el lector se impacienta o desconecte. Luego con los otros dos actos creo que he ido más al grano y finalmente ha resultado un guion de una extensión bastante útil, ni muy corto ni muy largo.

A la hora de escribir el guion, a partir de tener la historia clara y escrita como guía, fue prácticamente saliendo de mis manos solo. Mi trabajo se centró en controlar lo que me había recomendado mi tutor, y así poder hacerlo todo más redondo y satisfactorio para beneficio del guion.

Cuando terminé la primera versión me había quedado incluso un poco corto debido a mi afán por querer cerrar la historia y que quedara completo lo más rápido posible. Sabía que luego iba a revisarlo y entonces añadiría alguna escena más, y matizaría otras para que quedaran mejor. Y así fue; con la reescritura mejoré y alargué la secuencia de la canción en el coche, que pertenece al segundo acto. También maticé ciertos detalles para que pudieran ser entendidos mejor, y modifiqué el final para hacerlo un poco más visual y emotivo.

### **3.3 Storyline**

Marcos es un joven sin ambiciones que vive atrapado en una espiral de drogas y violencia propias de su barrio, Mil Flores. Cuando su novia lo deja, su vida comienza a desmoronarse. Tras una gran discusión con su hermano Andrés, Marcos pierde la pista de este y tendrá que hacer todo lo posible por encontrarlo. Pero no todo es tan sencillo como podía esperar, y las cosas se tuercen al descubrir que su amigo de toda la vida, Chanchu, sabe más sobre el destino de su hermano de lo que le deja ver.

### **3.4 Título**

El título, *Mil Flores*, fue algo que no tenía claro en un principio. Sabía qué tipo de historia quería contar, pero no me paré a pensar el título en ningún momento porque quería ver por dónde me llevaban los personajes y el resultado final. Pensaba que cuando terminara de escribirlo ya se me ocurriría algo.

Tampoco sucedió así del todo. Cuando llevaba un poco más de la mitad escrito, (cuando Marcos y Marta van a casa del padre de este) me di cuenta de que estaban fuera del barrio en el que vivían, y todo se veía distinto. Sin embargo no tenía forma de denominar el lugar del que venían, cosa que pensé que era necesaria. Así se me ocurrió pensar el nombre de un barrio. No quería mencionar ninguno en concreto, pero quería que pareciera uno que realmente pudiera existir en cualquier parte. Pensé que es bastante común que haya barrios con nombres o referencias a flores. En mi pueblo hay un barrio conocido como el barrio de las flores, sin más. En él, las calles tienen nombres

de flores y todo se ve bastante bonito. Quería una versión oscura de eso. Una mañana desayunando, mi vista se posó en un bote de miel. Miel de Mil Flores. Bingo. Lo primero que hice fue buscar el nombre de un barrio que pudiera llamarse así. Lo he comprobado varias veces y en principio creo que no existe ninguno. Al menos cerca.

Como ya tenía medio guion escrito tuve que esperar a la revisión para meter más veces el nombre del barrio. Se me ocurrió que la mejor forma de introducirlo sería en una especie de cartel que hubiera sido construido cuando se creó el barrio. Un cartel que diera la bienvenida a un barrio nuevo con esperanza y buen futuro. Es el que aparece en la secuencia de montaje del principio, donde se lee: “Bienvenidos a su nueva casa, Mil Flores”. En este, la palabra casa está tachada con pintura en spray y aparece en su lugar escrita la palabra “cárcel”. Posteriormente se menciona varias veces más el nombre del barrio, en especial en la conversación con el padre de Marcos, el cual es un ejemplo de una persona que salió del mismo.

Al mismo tiempo que pensaba que tenía que poner un nombre al barrio me volvió a la mente que seguía necesitando un nombre la propia historia. Así que supe desde el primer momento en que esta incógnita me asaltó, que ambas cosas podrían compartirlo. En definitiva, el barrio es el escenario principal de la historia, de él sale todo lo que ocurre en la misma, y sin él costaría mucho más entender a los personajes. Es un contexto demasiado definitorio como para ignorarlo. Los personajes hacen al barrio y el barrio hace a los personajes. Así que cuando tuve el nombre para el barrio también obtuve el nombre para la historia.

### **3.5 Género y Tono**

Una historia como Mil Flores puede considerarse un drama más bien inclinado al subgénero social. Sin embargo yo no quería tener que centrarme en escribir siguiendo los recursos narrativos de un género en concreto. Para mí lo importante de la historia eran los personajes. Quería hacer unos personajes reales pero a la vez excéntricos y divertidos. Sin embargo, debido a la oscuridad que iba a desprender la historia en su tramo final, no sabía si iba a poder escribir algo que consiguiera salir de las convenciones del drama sin que la carga emocional desentonara. Por eso una película

como fue *Tres Anuncios en las Afueras* (Martin McDonagh, 2017) me abrió los ojos ante la posibilidad de incluir situaciones y momentos cómicos en un entorno e historias bastante oscuras y dramáticas.

Para mi propia sorpresa, los detalles de la personalidad de cada personaje fueron haciéndose más notables automáticamente y sus relaciones anteriores a los problemas que surgen en la historia no requerían de mucho drama. Por esto decidí añadir cierto humor a un barrio en el que no se podría sobrevivir sin un mínimo de sentido del mismo. A pesar de esta decisión consciente, pienso que son estos personajes por sí solos los que añaden matices y crean el tono de la propia historia.

Hay personajes como Capi que son directamente llamativos y excéntricos, pero pensé que no tendría por qué ser algo que sacara a alguien de la historia; creo que encaja en un barrio como Mil Flores. Tanto ella con su forma de vender droga como la forma de ganarse la vida de Chanchu, o personajes más “normales” como Marta y Andrés, con sueños y metas más claras que todos los demás, reacios a dejarse tragar por la fuerza de la decadencia del barrio.

Otros personajes añaden un toque más oscuro a la historia, como es Mónica, la madre de Marcos y Andrés, que es una persona totalmente consumida por todo lo oscuro que un barrio así puede ofrecerle, llegando incluso a extremos un tanto chocantes en el tramo final de la historia. Aun así, no quise hacer de ella un personaje totalmente “negro”, y de ahí salen escenas en las que hace de madre cuando Marcos está totalmente indispuesto.

Finalmente, en retrospectiva, siendo Mil Flores una historia de género dramático y social, creo que los personajes son una pieza clave en el tono del guion; diferenciándolo de otros posibles dramas más “convencionales” al crear un universo ficticio en el que hay hueco para el humor y la excentricidad.

#### **4. PERSONAJES:**

Desde el primer momento, mi intención fue la de no definir a los personajes en blancos o negros, sino más bien hacerlos más grises y con matices. Esto a mi parecer

me permitía jugar más con ellos, crear más incógnitas y hacerlo todo un poco más interesante.

Estas descripciones de los personajes las fui haciendo antes y durante la construcción del guion, e incluyen detalles que ni siquiera aparecen en la historia final, pero que a mí me servían para entender mejor a los personajes con los que iba a tratar y para imaginar el mundo alrededor de la historia. A estas descripciones primigenias añadiré información nueva sacada tras escribir la versión final del guion, así como retoques en cosas que hayan podido cambiar tras la escritura y reescritura.

### **Marcos:**

Es el protagonista. Tiene veintiséis años aunque pueda aparentar más. Tiene barba y el pelo descuidado, viste con ropa vaquera desgastada. Se preocupa por vivir, y no por cómo ganarse la vida. Terminó la educación secundaria a duras penas y desde entonces ha ido trabajando aquí y allá. Vive con su hermano Andrés y su madre Mónica. Ambos chicos intentan evitar a su madre a toda costa. Sale con Marta, de la cual está muy enamorado pero nota que cada vez están más distanciados. Su mejor amigo es Chanchu, con el cual lleva juntándose desde que eran críos. Marcos es una persona abierta, leal, inteligente y con un gran sentido común que aplica en todo lo que hace, menos en su propio porvenir. Sin embargo a veces también puede ser demasiado impulsivo y temperamental.

### **Andrés:**

Hermano de Marcos, tiene diecisiete años y estudia Bachillerato. Es un chico alto (casi tanto o más que Marcos) y delgado. Es amable y bondadoso, pero no tiene un pelo de tonto. Posiblemente sea la persona más inteligente de todo Mil Flores. Tiene claro que su futuro no está en esa casa ni en ese barrio. Aguanta a duras penas allí por no tener suficiente dinero como para irse. Su mundo se le queda pequeño.

### **Marta:**

Veinticinco años, novia de Marcos. Enamorada del protagonista por su persona interior, pero no aguanta más su exterior ni su comportamiento. Han vivido un par de años buenos, pero ella está luchando por labrarse un futuro. Es muy inteligente

emocional e intelectualmente hablando. Está terminando los estudios de Biología, mientras que su pareja no da un palo al agua y Marta siente que ha llegado a su límite. Aunque le cueste, tiene decidido que va a alejarse de Marcos de una vez por todas y no dejar que la ruptura influya de forma negativa en su vida.

**Chanchu:**

Alberto, de veintisiete años. No tiene estudios, pero a él le da igual; nada de lo que aprendió en el colegio le ha servido para ganar dinero. Todo lo que necesita está en la calle. Se gana la vida haciendo chanchullos, de ahí su mote. Vende, compra, cambia y roba cosas. Domina todas las redes sociales de compra y venta. A menudo sale de la ciudad para hacer estos negocios. Tiene muchos contactos, y su plan es ascender en una mafia local y ganar poder. Sin embargo su afán de poder le trae más problemas que otra cosa. No le gusta ir a comprar droga a Capi porque prefiere comprarle a sus contactos de la mafia local para así ganar puntos con ellos.

**Capi:**

Carmen Capitán. Camello estrella del barrio. Mujer de cuarenta años. Delgada, con pelado extravagante, piercings, anillos y tatuajes. Culta y muy excéntrica. Conoce su sitio, tiene las cosas claras. Domina la droga del barrio, vive con ese dinero y no tiene más ambiciones. A pesar de su delictiva vida Capi es una persona honesta y con sentido de la justicia a su manera, por eso tiene contactos con la Guardia Civil y tiene reglas sobre quién recibe su droga. Será una aliada inesperada para Marcos, que no confía del todo en ella.

**Roco:**

Ricardo, Roco para los amigos. Matón de cuarenta y tres años. Muy fuerte, malhumorado y de mecha corta. Perro faldero de Capi. Muy sensible y bondadoso en el fondo. Perdió a su hermana pequeña cuando él tenía 12 años. Es homosexual, y estar al lado de Capi lo libera de los prejuicios del barrio, nadie se atreve a toserle.

**Mónica:**

Madre de Marcos y Andrés, de cincuenta años. Drogadicta. Su cara y su cuerpo van camino de la descomposición en vida debido a sus adicciones. Trae a hombres

distintos cada dos o tres noches. Marcos y Andrés hace ya tiempo que dejaron de llamarla mamá o de prestarle algún tipo de atención. Su marido fue a la cárcel por ella y luego la abandonó. Ella fue sumiéndose poco a poco en la miseria del barrio después de aquello, aunque ya fuera una buena prenda. Su adicción será una razón de peso en la desaparición de Andrés.

**Lolo:**

Guardia Civil de cincuenta y cinco años. Cumplidor de la ley, pero consciente y adaptado al barrio. Conoce los trapicheos de Capi y sabe que no puede hacer nada por evitarlos. Capi es el mal menor, juntos mantienen a la mafia alejada de la zona, protegen el barrio. Tienen tratos, Capi no vende a menores. Lolo hace a veces la vista gorda y no mete sus narices en los asuntos de Capi.

**Ramón:**

Cincuenta y dos años. Padre de Marcos y Andrés. Calzonazos de manual. Está quedándose calvo y tiene una complexión débil. Abandonó el barrio después de salir de la cárcel. Consiguió un trabajo decente y una nueva mujer con la que también tiene hijos. Cada vez tiene menos contacto con Marcos y Andrés, aunque los ve en contadas fiestas y les manda un poco de dinero por sus cumpleaños. Sus hijos lo consideran un cobarde y lo resienten por haberlos abandonado en el barrio.

**Yonkis:**

Arturo y Fernando Manuel, de treinta y cinco y treinta y tres años, son los personajes secundarios que llegan a cobrar más importancia. Fueron una invención posterior al primer tratamiento. Son meramente personajes cómicos e ilustrativos del barrio al principio de la historia, pero luego gracias a ellos Marcos comienza a descubrir cosas sobre el posible destino de su hermano.

**Calvo:**

Motero de cincuenta y dos años. “Amante” de Mónica. Se desconoce la naturaleza de su relación, que se presupone sexual y de drogadicción. Está claro que ambos se acuestan juntos y que usan drogas. Mónica le cogerá dinero que entregará a su hijo menor con la intención de que les compre droga. Luego no se sabrá nada del hijo ni

del dinero. Esto enfada muchísimo al Calvo, que la tomará con Marcos en cuanto lo ve y le advierte de que quiere su dinero de vuelta.

## **5. ESTRUCTURA**

### **5.1 Trama Principal**

La estructura de *Mil Flores* responde a un esquema clásico. Como referencia, tomaré el planteado por Linda Seger en *“Cómo Convertir un Buen Guion en un Guion Excelente”* (1987).

Así, nos encontramos con tres actos que podemos separar por páginas. El primero va desde el principio a la página 30, en la que se produce el primer punto de giro. En este primer acto se van presentando los personajes. Considero que el primer punto de giro se hace esperar un poco porque durante este primer acto se va creando el conflicto de forma progresiva. Las diferencias y peleas entre los dos hermanos, así como la posterior e inculcada por la gente voluntad de Marcos de disculparse con el menor, también se desarrollan en este primer acto.

Entonces llega el primer punto de giro, cuando Marcos, buscando a su hermano recibe una paliza por parte del Calvo. Este tipo le dice que quiere su dinero de vuelta. Marcos al principio no entiende nada pero luego comenzará a atar cabos.

Confirmada la desaparición de su hermano y el posible motivo, comienza el segundo acto. Marcos despierta de su brutal paliza y habla con su madre. Descubre cuándo fue la última vez que su hermano fue visto. Marcos se pone manos a la obra y comienza a pensar en la forma de encontrar a su hermano.

A lo largo del segundo acto, Marcos recreará los pasos que pudo dar su hermano la noche en que desapareció. Capi dice no saber nada pero Marcos no le cree. Finalmente decide acudir a la Guardia Civil. Allí Lolo le dice que antes de que el cuerpo se pueda poner a buscar a su hermano, debe contactar con toda su familia, incluido su padre, con el que Marcos no quiere tener contacto. Ante esta perspectiva de tener que visitar a su padre, y a raíz de todo lo que le está sucediendo, Marcos recurre a emborracharse en el bar de Currito. Allí tiene que ser su amigo Chanchu quien lo recoja



borracho perdido. Al día siguiente, no pudiendo con su cuerpo, va a casa de su amigo a agradecerle por llevarlo a casa. Pasa el día en casa de su amigo y juntos recuerdan los buenos tiempos pero Chanchu le dice que no puede acompañarlo al día siguiente.

Marcos irá al pueblo de su padre acompañado de Marta. No sacarán gran cosa en claro. Al día siguiente consigue hablar con los amigos de su hermano pero estos tampoco le aportan gran información. Abatido por la situación, Marcos no sabe lo que hacer, cuando de repente una de las amigas le dice que hay algo que no le ha contado.

Se avecina el segundo punto de giro. Esta le describe que le dio una mochila a Andrés, y Marcos ha visto antes esa mochila. Se la vio a los dos yonkis que se mueven por el barrio. Tras hablar con ellos, Marcos descubre que quien les dio la mochila no es otro que su amigo Chanchu. Ese es el segundo punto de giro, que tiene lugar en la página 83.

Este descubrimiento precipita el tercer acto, que transcurre desde ese momento hasta el final del guion. En él conoceremos quién está de lado de Marcos y quién resulta ser una rata. Finalmente, en el clímax de la historia, las diez últimas páginas, se descubrirá la verdad y Marcos tendrá que elegir cómo quiere continuar con su vida a partir de ese momento. Llegado el momento de escribir el tercer acto, resultó el más trepidante. No pude parar de escribir hasta que cerré la historia. En un primer momento quedó incluso demasiado corto, pero posteriormente conseguí extenderlo un poco más sin perder ritmo ni emoción.

Me he explayado más describiendo el segundo acto en este apartado porque es el acto más difícil de mantener a flote. Sin embargo considero que no he tenido grandes problemas con el mismo, ya que creo que la acción está bien llevada; con sus momentos de investigación y sus momentos de pausa, y que la intriga no decae.

Volviendo al libro de Linda Seger, más concretamente al esquema que ella utiliza, creo que las páginas coinciden con lo que ella considera una buena estructura: Con un primer acto de unas 20 páginas que plantea elementos centrales de la historia, un punto de giro entre las 25-33 páginas que inicia el segundo acto, seguido de un segundo punto de giro sobre la 75-85 páginas, y un clímax en el tercer acto hasta el final de la historia.

## **5.2 Tramas Secundarias**

Descrita y analizada la estructura de la trama principal, la de la desaparición Andrés, queda describir las tramas secundarias o subtramas que incluye esta historia. A pesar de no haber sido apenas tocadas en la descripción de la estructura, estas tramas secundarias cimentan y unen las escenas de la trama principal y se apoyan unas en la otra y viceversa.

Según Linda Seger (1987, p59), la subtrama principal de un guion es esa que nos habla del verdadero tema de la historia. En este caso, considero que el tema principal de *Mil Flores* es la madurez del protagonista. Esta se produce a base de muchos golpes emocionales sobre el propio personaje. Si el golpe más fuerte es el de la desaparición de su hermano, que entra dentro de la trama principal, también nos encontramos con el hecho de que Marta termina su relación con él. Esto abre los ojos a Marcos, que comienza a fijarse en su propia vida y comienza a despertar inquietudes que hacía tiempo que no tenía.

Tenemos la trama de la ruptura amorosa, que aparece desde el principio, se desarrolla un poco más antes del primer punto de giro, y luego más aún en el segundo acto de la historia principal, cuando ambos deben hacer un pequeño viaje. Finalmente Marta y Marcos se separan y comprenden que es lo mejor para los dos.

Junto a esta trama de ruptura, las inquietudes de Marcos despiertan en forma de afán por la lectura. Veremos a lo largo de la historia a Marcos leyendo apasionadamente, de forma que no veríamos como algo habitual en alguien de su cuna y talentos. Esto desembocará en la futura búsqueda de liberación del barrio y persecución de estas inquietudes, al irse y llevarse consigo muchos libros.

Nos encontramos también las subtramas de Chanchu y su relación con la mafia, que literalmente dispara todo el conflicto del largometraje. En ella vemos cómo Chanchu quiere satisfacer a estos delincuentes con poder y hacerse un hueco, pero sólo acumula deudas y su afán de meterse en peligro acaba costándole la vida al hermano de su mejor amigo.

Existe también dentro de *Mil Flores* otra subtrama de un falso antagonista como puede ser el Calvo. Este aparece insinuado en el primer acto y luego realiza el primer

punto de giro sobre la cara de Marcos. Esto puede insinuar una subtrama de acción, sangre y venganza por parte de Marcos, pero este tiene instinto de supervivencia y evita encontrarse con él a toda costa. Posteriormente, entre el segundo y el tercer acto, este falso antagonista aparece de forma muy breve en dirección a la casa de Marcos. Esto nos lleva al posterior descubrimiento, para los espectadores o lectores hábiles, de que Mónica, la madre de Marcos, es la que ha llevado a cabo, pero fuera de cámara, la trama de acción, sangre y venganza. Aun así, Marcos adquiere gracias a su madre la moto de este hombre, que será un elemento importante para el desenlace de la historia, siendo esta lo que le brindará la oportunidad de salir del barrio.

Todas estas subtramas nutren la trama principal y la encarrilan hacia un desenlace que no podía ser otro que el que nos encontramos en la versión final del guion de *Mil Flores*. Con Marcos saliendo de allí, intentando conseguir lo que su hermano no pudo.

## **6. REFERENCIAS VISUALES:**

Las principales referencias audiovisuales y temáticas de las que se puede considerar que bebe *Mil Flores* son las siguientes:

- *Three Billboards Outside Ebbing, Missouri* (*Tres Anuncios en las Afueras*, Martin McDonagh, 2017)
- *7 Vírgenes* (Alberto Rodríguez, Rafael Cobos, 2005)
- *American History X* (Tony Kaye, David McKenna, 1998)
- *Fargo* (Joel & Ethan Coen, 1996)

Sin duda éstas solo son las algunas de las que se me ocurren. Es bastante posible que haya más pero las cuales no soy capaz de vislumbrar ahora mismo. De otro modo, también influyeron la música de Jimmy Hendrix o el cómic de *Watchmen*, (Alan Moore, Dave Gibbons, 1986-1987), que sirvieron para crear la estética y el comportamiento del personaje de Capi.

## 7. **BIBLIOGRAFÍA:**

- King, S. (2000) *Mientras Escribo, (On Writing)*. Barcelona, España: Penguin Random House Grupo Editorial, S.A.U.
- McKee, R. (2016) *El Guión Story. (Story, Substance, Structure, Style and the Principles of Screenwriting)*. Barcelona, España: ALBA EDITORIAL, s.l.u.
- De Rosendo Klecker, T., Gatell Castro, J. (2015) *Objetivo Writers' Room, Las aventuras de dos guionistas españoles en Hollywood*. Barcelona, España: ALBA EDITORIAL, s.l.u.
- Seger, L. (2016) *Cómo convertir un buen guion en un guion excelente. (Making a good script great)*. Madrid, España: EDICIONES RIALP, S.A.

## 8. ANEXO

En este apartado añado las páginas de lo que fue la primera versión o idea conceptiva de lo que sería Mil Flores. Posteriormente, usando este documento como guía fui construyendo el propio guion. En este texto también añadí notas para que mi tutor entendiera cómo tenía pensado contar la historia usando flashbacks. Como ya dije antes, este recurso acabó desestimado. El documento es el siguiente:

(La primera página está escrita con **el futuro resaltado**, que se podría contar en flashforwards, intercalándose con la historia principal lineal. Esto no es obligatorio, si contándose convencionalmente queda mejor se puede cambiar, pero pienso que se puede dar un toque interesante si se cuenta así.)

**Marcos (26-28), con barba y pelo descuidado, vaqueros rotos y chaqueta muy usada, despierta en la letrina de un campo que no reconoce, está amaneciendo y es el propio frío el que lo ha despertado. Al salir de la letrina ve muchas botellas vacías, vasos, papeles, ha habido una fiesta. ¿Ha vuelto a pasarse de la raya con las sustancias? ¿Por qué no hay nadie alrededor? Las puertas al exterior están cerradas. Algo se mueve en sus pantalones. Su móvil está vibrando. Lo llama Marta. Marcos suspira y cuando va a descolgar el teléfono se apaga, sin batería.**

Todos los fines de semana lo encuentra igual, (y sólo es sábado), hecho un asco en su habitación. Marta (25) novia de Marcos, pelo largo y bien vestida, entra en su habitación. Ella está empezando a hartarse seriamente de él. Entiende sus problemas con el dinero y el trabajo de camarero esporádico, pero no entiende cómo acaba siempre borracho y resacoso de dios sabe qué y no hace nada para solucionar su vida. Marta le dice que no quiere volver a ocuparse de él y de su porquería otro día más; él no está consciente, sigue dormido y destrozado.

Al salir de allí, Marta ve al hermano de Marcos, Andrés (17) pelo corto y sin vello facial, está mirando su teléfono en el salón, y esta le dice que cuando se despierte Marcos no la busque. Marta y Andrés tienen una conversación sobre el instituto y se ve que tienen una buena relación. Andrés expresa sus deseos de salir de ese lugar, de esa casa y de ese barrio.

**Marcos rodea el campo entero, buscando explicaciones y una salida, pero sólo encuentra animales y dolor de cabeza. Al rato encuentra a un hombre pero este no habla su idioma, y sólo trata de echarlo. Al salir del campo encuentra su coche medio metido en la cuneta, con la puerta entre-abierta. Se palpa las llaves en los bolsillos pero no las encuentra. Resulta que están puestas. ¿En qué estaría pensando? Entra en el coche y cierra la puerta.**

El sonido de la puerta de su casa cerrándose despierta a Marcos. Se incorpora como puede, y vuelve a tener ese dolor de cabeza que a pesar de tener todas las semanas nunca se llega a acostumbrar. Sólo recuerda flashes fugaces de la fiesta de la noche anterior. El fondo de pantalla de su móvil le hace pensar en Marta. Se arrepiente, como cada domingo de todo lo que hizo la noche anterior. Ahora quiere verla. Baja las escaleras medio dormido, dispuesto a tomarse un café. Encuentra a su hermano Andrés en el sofá, siempre liado con su teléfono móvil. Lo chincha un poco y coge lo primero que encuentra en la cocina para llevárselo al estómago. Mantienen una conversación y Andrés le dice que Marta ha venido. Marcos no lo sabía, y dice que va a ir a buscarla. Andrés le dice que ella ha dicho que no quiere que lo haga en todo el día. Marcos suspira.

Marcos suspira. Arranca el coche pero le cuesta arrancar un par de intentos. Al cabo de un tiempo reconoce el sitio en el que se encuentra, así que pone rumbo a casa. Al poco tiempo ve a lo lejos un control de la Guardia Civil. No pueden verlo así. Desvía el rumbo para intentar cortar por otro sitio, a pesar de alargar el camino. Sin embargo, cuando pensaba que se había librado se encuentra con Manuel (30-40), un guardia civil con el que ya tiene una historia previa. El guardia civil le hace soplar en el alcoholímetro, pero resulta que da 0,0. (Se puede introducir también una prueba de saliva para detectar marihuana, con el mismo resultado). Esto sorprende tanto a Marcos como a Manuel, que lo deja pasar a regañadientes y se marcha.

-----

(Esta primera parte es un ejemplo de cómo me gustaría llevar la narrativa más o menos. Por supuesto más adelante, de llevar así la narración, los saltos se harían menos frecuentes y más cortos, centrándose más en la historia principal. Ahora voy a escribir el resto de la historia de manera lineal, sin la intercalación de los saltos en el tiempo, pero posiblemente con muchas licencias narrativas que por supuesto no incluiré en el guion final.)

Esto es la continuación de la página anterior:

Marcos y su hermano Andrés siguen en el salón cuando escuchan voces en el piso de arriba. Consecutivamente las voces van bajando la escalera y se distinguen un hombre y una mujer. El hombre continuará hasta la puerta y ellos ni siquiera verán su cara. La mujer irá hacia ellos, es su madre. Mónica, su madre (50 y pico), muy delgada y de aspecto demacrado por las drogas. Esta les riñe a voces de forma desproporcionada por dejar los zapatos en el cuarto de baño. Ellos se levantan y se van de allí para no tener que aguantarla más.

Marcos y Andrés se despiden en la calle, y ambos descubren que se volverán a ver esta noche en el bar, ya que ambos irán con sus amigos. Marcos se dirige a casa de su amigo Alberto (29) con bigote y el pelo bien arreglado (él sostiene que es importante para los negocios tener el pelo presentable), al cual encuentra hablando con otra persona

a la que le ha comprado y vendido algo, de ahí su apodo, “Chanchu”, por los múltiples chanchullos que tiene por todas partes. Marcos y Chanchu se saludan y hablan de lo bien que lo pasaron la noche anterior. Viendo que ya no les queda material, deciden ir a pillar algo para esa misma noche. A regañadientes Chanchu accede a ir a comprar al mayor camello del barrio, al cual no le tiene ninguna estima, pero a Marcos no le ha fallado casi nunca.

Marcos y Chanchu compran drogas en casa de Antonio Capitán, “Capi” (30 y pico), con rastas, perilla larga, y muchos anillos y cadenas de oro, quien les atenderá con amabilidad y seriedad, siempre acompañado de su gorila, Ricardo “Roco” (30), musculado y con cara de pocos amigos, no cae nada bien a Marcos y viceversa. Capi les recordará que están invitados a la Fiesta Campera, en su campo, en dos semanas.

Por la noche, en el bar, cuando el dueño cierra la cancela es cuando empieza la verdadera fiesta. Drogas, bebida, música fuerte. Marta no está por allí hoy. Tampoco suele hacerle mucha gracia ese ambiente de todas formas. Esto hace que Marcos se venga un poco abajo y dude y se arrepienta de tomar cocaína o de fumar otras cosas. Pero claro, la droga hace que ese sentimiento no dure mucho. Marcos mira a su hermano Andrés, que también está por allí, bebiendo cervezas con sus amigos, casi todos de su edad. Estos comparten una cachimba, que Marcos se acercará a probar, con lo que Andrés no está muy cómodo. La cachimba tiene marihuana y Marcos “advierde” a Andrés en tono casi de broma de que tenga cuidado, ya que realmente Marcos no le da importancia al uso de dicha sustancia.

Sin embargo más tarde por la noche a Marcos le vuelven las dudas y los pensamientos sobre Marta, y en esto ve cómo Andrés y un amigo se dirigen a los servicios con bolsitas de cocaína. Marcos ahí sí que se preocupa y considera que su hermano es demasiado joven para empezar con las drogas más duras. Ambos tienen una discusión bastante acalorada. Que hace que el dueño del bar cierre todo aquello y eche a todos a la calle.

Marcos pasa el día siguiente prácticamente durmiendo, y viendo que no se habla con su hermano y que es mejor dejar a Marta tranquila cuando está enfadada con él, Marcos coge un libro de su habitación, un libro de filosofía, que siempre le había gustado, pero pocas veces se había puesto a leer en serio. Pasa la noche entera leyendo.

A la tarde siguiente Marcos se despierta porque Marta viene a verlo. Esta acaba cortando con él, a pesar de que este le ha explicado que no se siente tan bien tomando drogas y que ha empezado a leer, cosa que no consigue impresionar a Marta de ninguna forma. Esta se va de allí con lágrimas en los ojos y Marcos deambula por la casa enfurecido y decepcionado. En esto, su madre lo llama desde su habitación. Quiere que vaya a buscarle algo de heroína, de meta, o de algo similar, que le queda poco, y que ella le dará dinero. Desde la puerta entreabierta Marcos ve que no está sola en su

habitación. De todas formas se niega a ello rotundamente, y se pone una chaqueta y se larga. Lo veremos yendo a comprar algo de droga y yendo al bar a ponerse.

Más adelante esa misma semana, Marcos comenzará a notar la ausencia de su hermano. Lo intenta llamar al teléfono y lo tiene apagado. Su madre tampoco sabe nada de él, aunque está demasiado puesta como para hacer algo al respecto. Ese fin de semana, preocupado, Marcos empezará a buscar a su hermano. Preguntará a sus amigos, pero ninguno sabe dónde está. Esa misma noche, preguntando, Marcos se topará con un tipo calvo y alto, acompañado de dos amigos más, que no dudará en propiciar una paliza a Marcos y decirle que la puta de su madre y el mierda de su hermano le deben dinero del otro día.

Marcos llega a su casa como puede, y se tumba en la cama ensangrentado. Pasa prácticamente todo el sábado y parte del domingo inconsciente en su cama, teniendo pesadillas sobre su hermano, sobre la droga, sobre Marta... El domingo despierta y empieza a recordar lo que le había pasado. Le cuesta recordar. Su cerebro no funciona tan bien como debería. Lo primero que hará será llamar a la habitación de su madre. A gritos, ambos discutirán sobre Andrés y Marcos descubrirá que después de su negativa, ella le pidió el mismo favor a su hermano, y este aceptó a regañadientes. Le dio unos 400€ y lo mandó por droga. Sin embargo, su hermano no volvió.

Marcos sopesa que su hermano podría haber tenido más dinero ahorrado y podría haberse ido a buscarse la vida a algún lugar lejos de allí. Nadie podría culparlo. Pero hay varias cosas que no le cuadran. De momento seguirá investigando. Su primera parada será por supuesto la casa de Capi, donde no llegará muy serenado y sus nervios y su impertinencia hará que Capi lo eche de allí por medio de Roco, que está encantado de deshacerse de él. Capi sostiene que recuerda que su hermano vino a verle no muy convencido, y le pidió la droga, pero dice que no se la vendió, porque no le transmitía buenas vibraciones y sabía que no llegaba ni a la mayoría de edad. Según Capi se fue enfadado de allí y no volvió a verlo. Roco advierte a Marcos de que como vuelva a venir con esa actitud no se irá andando tan a gusto como esta vez.

Marcos no sabe lo que hacer y se dirige a casa de Chanchu, el cual había estado fuera ese fin de semana de “negocios”, desde el viernes hasta esa misma tarde de domingo, vendiendo chatarra y comprando otra chatarra. Chanchu encuentra a Marcos magullado de la paliza que recibió el viernes y este le cuenta toda la situación. Chanchu no sabe qué decirle, y no tiene ni idea de qué le ha podido pasar a su hermano. Para cambiar de tema, Chanchu le cuenta a Marcos que tiene ideas para poder ganar bastante dinero y contactos en la Fiesta Campera de la semana siguiente. Marcos no está por la labor de hablar de negocios cuando no sabe dónde está su hermano. Chanchu lo tranquiliza un poco y le dice que Andrés es un chico listo, que puede que se haya quedado sin teléfono pero que seguro que le va bien, que sabe buscarse la vida y no se suele meter en líos.



Durante la semana siguiente, Marcos intentará avisar a la Guardia Civil, hablará con Manuel, con el cual ya ha tenido sus historias, y le expondrá el caso. Este por supuesto no le hace ningún caso. Y no hará nada por encontrar a su hermano.

Marcos volverá a hablar con sus amigos y les contará los detalles del día, las horas y el dinero. Varios afirman que es bastante posible que cogiera sus ahorros, que según ellos no eran pocos y se largara a buscarse la vida en otra parte. Pero una chica dice que estuvo hablando con él hasta poco después de su desaparición. Le enseña a Marcos la conversación, en la que Andrés exponía que estaba harto de todo aquello y que tenía que salir a hacerle un favor a su madre. No había nada más, pero ella dice que desde su balcón, aquella noche, mientras fumaba, vio a Andrés entrar y salir de su casa un par de veces con una mochila.

Marcos le da las gracias y le dice que si recuerda algo más, por insignificante que sea, cualquier detalle, que lo avise, y le da su número.

Marcos llamará a Marta, le contará lo sucedido y le pedirá su coche para poder ir al pueblo de su padre a buscar a Andrés, ya que el suyo no tiene suficiente gasolina. Ella dice que lo acompaña, y que llevará el coche. Juntos repasan los hechos. Y ambos están de acuerdo en que el pueblo en que vive su padre es bastante pequeño, que sería difícil encontrar un teléfono allí si pierdes el tuyo, y que puede que Andrés esté por allí.

Marcos y Marta irán a ver al padre de este, Ramón (50 y pico) un hombre corpulento y con el pelo canoso, el cual se mostrará preocupado, pero actuará de forma extraña. Marcos se excusará un momento al cuarto de baño, pero en realidad irá al cuarto de su padre. Allí encontrará el teléfono móvil de este y lo abrirá para buscar pistas. Encuentra 4 llamadas perdidas de Andrés a su padre de la misma noche en que desapareció.

Marcos acusará a su padre con su teléfono, y este preocupado porque llegue su mujer y su hija le dice que de verdad no sabe nada, que ese día se dejó el teléfono en casa y que luego intentó llamarlo pero el teléfono de Andrés no estaba disponible. Jura que no sabe nada más y le dice que si saben algo más por favor lo avisen, y que si puede hacer algo para ayudar que se lo digan.

Marcos y Marta se van de allí. Marcos está claramente enfadado y sostiene que incluso si su padre dice la verdad de no saber nada, seguro que esa noche no le cogió el teléfono queriendo. Nunca quiere saber nada de ellos. Esa noche Marcos buscará el afecto de Marta, la cual dice que lo apoya y que lo ayudará en todo lo que pueda, pero que no es forma ni momento de volver a estar juntos.

Al día siguiente, el sábado de la Fiesta Campera. Chanchu insistirá en que vayan juntos, que él piensa ir de todas formas y que a Marcos le vendría bastante bien despejarse. Este no le hace caso y pasa la tarde buscando en internet distintos casos e historias de gente que desaparece, tratando de buscar algún patrón con el caso de su

hermano. En esto un mensaje le llega al móvil. Este lo mira creyendo que sería Chanchu insistiendo. Mira la hora y descubre que ya es casi media-noche. El mensaje es de la amiga de su hermano. Esta le dice que no cree que sea importante, pero que si sirve de ayuda se ha acordado de que la mochila era de color rosa, que lo había olvidado pero ha recordado que le llamó la atención.

Marcos recuerda haber visto una mochila rosa enterrada en otras cosas en casa de Chanchu, el día en que fue a verlo después de hablar con Capi. Días después de la desaparición de su hermano.

-----

(Si hemos venido contando la historias con distintos saltos del presente al futuro, aunque evidentemente con más historia en el presente, en el momento en que Marcos descubre esto y empieza a atar cabos, el Marcos del futuro recordará la historia también, ya que está sumido en una amnesia de varias semanas, por lo que el efecto podría ser doble.)

Ahora voy a exponer la historia de lo que pasó esa noche. Estos detalles se pueden ir añadiendo poco a poco alternándose con las escenas del presente, o se podría contar a modo de flashback explicativo llegado el punto en que Chanchu lo cuente en persona. De todas formas, el ritmo del flashback puede ser acelerado si se necesita:

Chanchu le dijo a Andrés en la fiesta del bar donde discutió con Marcos que si necesitaba algo siempre podía contar con él. La noche de la desaparición, Andrés vuelve a casa después de no conseguir la droga en casa de Capi, y decide coger sus ahorros y ese dinero y echarlo en la mochila rosa. Andrés sale de su casa y comienza a llamar por teléfono a su padre. Lo intenta varias veces más, y está sentado en la parada del autobús, pero su padre no lo coge. Chanchu aparece por detrás de Andrés y le pregunta si puede ayudarle con algo. Andrés mira su teléfono y suspira, desistiendo en el intento de irse con su padre, y le dice a Chanchu que necesita la droga que le ha pedido su madre. Este ve que tiene dinero y le dice que sabe dónde encontrarla, y que conoce a gente mejor que Capi.

Chanchu y Andrés van en coche hasta una finca bastante alejada del pueblo. Allí se encontrarán con Mafiosos con muy mala pinta. Se descubrirá que Chanchu les debe dinero, y este les dice que tiene bastante, que el chico tiene dinero en la mochila. Andrés, preocupado y empezando a enfadarse les dice que quiere la droga, que su madre se la ha pedido. Los Mafiosos se ríen de él. Andrés se levanta y coge la mochila dispuesto a irse. Chanchu le pide que espere un segundo, que todo saldrá bien. Nada sale bien. El jefe ordena a un matón que ponga una pistola sobre la cabeza de Chanchu y dice que está harto de él y de su mierda, que si por él fuera le pegaba un tiro allí mismo. Chanchu asustado se lleva las manos a la cabeza e intenta apartar la pistola. Esta se dispara y la bala da a Andrés. Los Mafiosos se lamentan y se van de allí. Le quitan el

dinero de la mochila y dejan allí a Chanchu en shock, el cuerpo de Andrés y la mochila vacía.

Chanchu se deshace del cuerpo tirándolo al río, con lágrimas en los ojos. Al ir a tirar la mochila ve que es de marca y que todavía podría aprovecharse, así que no la tira. El coche de Chanchu se aleja de allí, con un rosario balanceándose del espejo retrovisor en el interior del vehículo.

-----

Marcos llega a casa de Chanchu, pero no le abre nadie. Coge la llave del felpudo de la entrada y abre la puerta. Comienza a revolver toda la casa de Chanchu, buscando la mochila, y gritando el nombre de su amigo. Finalmente encuentra la mochila, y al inspeccionarla descubre una pequeña mancha de sangre en un lateral de la misma. Chanchu no estaba allí, pero sabe dónde encontrarlo.

Marcos se dirige a la Fiesta Campera. Deja el coche de cualquier manera. Entrando voces buscando a Chanchu. No consigue encontrarlo, y apenas consigue avanzar un poco en el campo cuando Roco, el guardaespaldas de Capi, con una tabla de madera le golpea en la cabeza, y lo deja inconsciente. Capi reprime el comportamiento de Roco, y le dice que lo esconda en la letrina exterior.

**Este punto conecta con la historia del principio, la cual voy a exponer ahora desde donde la dejé, con Marcos yendo a su casa tras el control de drogas del Guardia Civil:**

Marcos llega a su casa a duras penas, pues el coche está prácticamente seco de gasolina. Como siempre, decide tumbarse en su cama. Conecta el teléfono a su cargador, y se duerme un rato. Despierta sobresaltado por algo que no recuerda y mira con extrañeza un libro sobre su mesa de noche. Un libro de filosofía. Le resulta extraño, tiene un marcador, como si alguien hubiera estado leyéndolo. Lo coge y comienza a hojearlo. Es posible que fuera él quien lo leyera.

Su teléfono empieza a sonar, es Marta. Lo coge y ella le pregunta que cómo está. Él le dice que muy bien, que por qué no viene a su casa a echar un rato. Ella le pregunta por su hermano. Él dice que no está en casa, que por qué pregunta. Ella le pregunta que si está bien, y le recuerda que lo está buscando, que no sabe dónde está. Marta le pregunta si estuvo de fiesta anoche, que suele írsele la memoria cuando hace eso. Él dice que cree que sí, y ella le cuelga enfadada. Marcos suspira y guarda su teléfono en el bolsillo.

Marcos se viste para ir a ver a Chanchu y preguntarle qué hicieron y qué tomaron anoche. Al llegar a su casa se encuentra la puerta abierta y la casa destrozada. Llama a su amigo con preocupación, viendo el destrozo. Mira una mochila rosa en medio de todo aquello, y escenas borrosas le vienen a la mente. Le duele la cabeza. Su teléfono

comienza a sonar de nuevo. Esta vez es Capi, su camello, ¿qué querría de él? Descuelga el teléfono con extrañeza.

Capi le dice que dónde está. Marcos le dice la verdad, y le dice que ha debido pasar algo malo. Capi se extraña y le dice que ahí no va a encontrar nada. Que vaya rápido al polígono industrial del pueblo.

Tiene que coger la bicicleta de su hermano. Le resultaba extraño que su hermano hubiera salido de casa sin ella, siempre la llevaba. Por el camino, al ir en la bici de su hermano, comienza a recordar la desaparición del mismo. Pero algo le impide recordar por completo lo que sabe.

Al llegar al polígono, que está junto al río, se encuentra a Capi junto a Roco, por supuesto, a Manuel el Guardia Civil, y esposado a su amigo Chanchu. Marcos corre a ayudar a su amigo, este se encoge de miedo, lo cual sorprende y extraña a Marcos.

Capi se adelanta para mediar y explicarle la situación a Marcos. Según parece alguien ha debido golpearle demasiado fuerte en la cabeza, Capi mira con dureza a Roco, que se encoge de hombros y desvía la mirada. Capi dice: “Anoche viniste a mi fiesta bastante enfadado, ¿te acuerdas?” Marcos recuerda que así fue, y que su hermano había desaparecido, y le dice a Capi que si él tiene algo que ver. Capi le dice que no es a él a quien fue a buscar, sino a su amigo Chanchu. Marcos mira a su amigo, que desvía la mirada. Se fija en que Chanchu tiene magulladuras en la cara. Capi explica que su amigo escapó de la fiesta y lo han encontrado en su coche, huyendo, y que ya iba bastante lejos cuando ha tenido un accidente.

Flashback de Chanchu conduciendo, sudando, preocupado, al alba, el sol brilla muy fuerte, y un rayo de este rebota en el rosario de su coche. Chanchu entrecierra los ojos y en un coche que viene de frente ve de conductor a Andrés, ensangrentado. Chanchu da un volantazo y el coche sale de la carretera. El conductor del coche que confundió con Andrés aparca y se acerca a él, es una persona desconocida. Chanchu se desmaya en el volante, riendo. El conductor llama a la Guardia Civil.

Capi dice que tuvieron suerte de que su amigo Manu, señala al Guardia Civil, que oculta su cara con la gorra, fuera el que encontrara a Chanchu. Capi: “Ahora, Marcos, te considero un amigo. Yo tampoco sé qué cojones ha pasado, pero si tantas ganas tenías de encontrarlo, aquí lo tienes.”

Marcos se acerca a Chanchu. Recuerda que entró en su casa, recuerda la mochila. Recuerda que Chanchu debe saber algo de su hermano. Le dice que le diga la verdad, y este cuenta la historia de lo que pasó. (Expuesta arriba)

Capi, después de oír la historia, y ver el silencio de Marcos, comenta que esa gente es bastante chungu, que no debía haberse acercado nunca a ellos, que él tenía toda la droga que podían necesitar. Marcos lo manda a callar. Marcos aprieta los puños. Se

dispone a golpear a Chanchu, cuando Capi le pone una mano en el hombro. Capi le dice que puede hacer lo que quiera, que no va a impedir que le haga lo que se merece, y que Manuel tampoco va a decir nada. El Guardia Civil se gira y se enciende un cigarro. Marcos levanta el puño, pero lo baja. Chanchu está arrodillado y se pone a llorar y a pedir misericordia.

Marcos es empujado a un lado, y cae al suelo. Roco lo ha apartado, y le proporciona un puñetazo a Chanchu en la cara, que hace que este se levante y se tambalee. Asustado, Chanchu empieza a correr, con las manos todavía esposadas. Chanchu se tropieza y cae de cabeza al río. Con las manos esposadas, intenta retorcerse, pero es inútil y acaba ahogado.

Epílogo: Seis meses después.

Vemos a Marcos yendo en autobús a la capital. Lleva una mochila llena de libros de filosofía. Desde la ventana, ve a Marta de la mano con un chico que no conoce. Marcos sonríe con amargura, pero mira hacia delante. El autobús sigue su camino.

FIN